

Cosecha de Maíz Volcado

Mark Hanna, Department of Agricultural and Biosystems Engineering
Traducido por: Nestor Gonzales (PRECOP Pergamino) y José Peiretti (PRECOP Manfredi).

Introducción

Casi todos los años el clima adverso y las condiciones de cosecha dan lugar a maíz volcado en algunos campos en el estado de Iowa. Las causas del vuelco pueden ser tormentas de viento, putrefacción del tallo u otra enfermedad, la actividad de gusanos del suelo, o una combinación de éstas. En cualquier caso, es una situación de frustración. Los operadores de la cosechadora deben aceptar que la cosecha no es siempre igual en estas áreas y reconocer que será requerido tiempo adicional.

Se debe hacer un análisis cuidadoso de la situación antes de cosecha. ¿Cuántas hectáreas se volcaron? ¿Cuán severo es el vuelco? ¿Qué porcentaje de hectáreas totales que deben ser cosechados representa esto? ¿Son adecuadas la disponibilidad del equipo y mano de obra para manejar la situación? Cada situación es única y los operadores de cosechadoras deberán responder según las condiciones. Generalmente, los maíces volcados deben ser cosechados primero cuando estén listos, para evitar el vuelco creciente por el desarrollo adicional de la enfermedad del tallo o las tormentas del viento.

Para evaluar los cambios y regulaciones posibles que pueden mejorar la eficiencia de la cosechadora, es importante medir pérdidas en el campo detrás de la cosechadora. Las espigas que pasan debajo del cabezal de la cosechadora y no son recolectadas por las cadenas alzadoras y llevadas a los rolos espigadores, son la fuente más común de pérdida de la máquina en maíz volcado. Cada espiga de $\frac{3}{4}$ de libra (340,5 g) encontrada en un centésimo de acre equivale a una pérdida de un bushel de maíz por acre (aproximadamente 0,40 has).

Por ejemplo, un operador que usa un cabezal de ocho surcos, a 30 pulgadas (20 pies de ancho) debería evaluar un área de 21 pies de largo y 8 surcos de ancho después del paso de la cosechadora (el área igual a 435.6 pies cuadrados (aproximadamente 40,46873 m²) o sea 1/100 de un acre). Encontrar cinco espigas del tamaño $\frac{3}{4}$ de libra igualaría una pérdida de 5 bushel por acre.

Si las pérdidas son excesivas, evalúe un área similar sin cosechar antes de paso de la cosechadora recogiendo las espigas caídas ya en el suelo y no unidas a los tallos. Estas son las pérdidas de precosecha que serían poco probables de ser tomadas por el cabezal sin importar el ajuste. Golpear con el pie empujando el rastrojo, puede ayudar a encontrar las espigas caídas ocultas por los tallos y las hojas.

Disminuir la velocidad de avance de la cosechadora puede reducir la cantidad de espigas caídas. Cosechar "a contrapelo" (Ej: cosechar hacia el oeste en tallos inclinados hacia el este) también puede reducir pérdidas. Evalúe las mejoras en las regulaciones midiendo pérdidas. Cerciórese de que las gomas que retienen las espigas en el cabezal del maíz estén en buenas condiciones. Mantenga los puntones tan bajos como sea posible para levantar efectivamente las espigas caídas. Las cadenas alzadoras deberían ser más agresivas. Cierre las chapas cubre rolos en caso que las espigas sean mordidas por los rolos.

Si son muchos los acres de maíz seriamente volcados y el período de cosecha es corto, considere el instalar un molinete de horquillas en el cabezal del maíz u otros accesorios como divisores o levanta mieses. Varios fabricantes disponen de molinetes que se pueden montar

sobre el cabezal maicero para ayudar a levantar y a dirigir los tallos.



Averigüe la disponibilidad a través de distribuidores o por Internet. Aunque el molinete no disminuya las pérdidas, puede permitir una mayor velocidad de avance de la cosechadora con pérdidas similares, permitiendo una cosecha oportuna. Los divisores elevados montados en cada lado del cabezal son una importante ayuda para levantar plantas con espigas, que de otra manera pueden perderse.

Una actitud correcta es lo más importante para una cosecha acertada y segura. Reconozca que la cosecha no es una ocupación rutinaria, que serán requeridos más tiempo y esfuerzo en lotes con el cultivo volcado. No considere temas inherentes a la seguridad en la operación de la cosechadora como una pérdida de su tiempo durante cosecha. Los rolos espigadores giran aproximadamente a 12 pies por segundo, mucho más rápido que el tiempo de la reacción humana para soltar un tallo atorado.

No intente desatorar tallos en el cabezal sin desembragar el cabezal y parar el motor de la cosechadora. Quite la llave de arranque si ocasionalmente hay otra persona en la cabina de la cosechadora. Tómese el tiempo necesario para hacer una cosecha segura y eficiente. Apurar el trabajo prematuramente, antes que cualquier contingencia climática adversa ocurra, puede ser contraproducente.

Este artículo apareció originalmente en las páginas 225-226 del IC-496 (24) -- Edición del 18 de septiembre de 2006.

**Autores: Mark Hanna, Department of Agricultural and Biosystems Engineering
Traducido por: Nestor Gonzales (PRECOP Pergamino) y José Peiretti (PRECOP Manfredi).**

➡ **Consultas a Profesionales del PRECOP**

EEA INTA Manfredi. Ruta Nac. 9, km. 636. Manfredi, Córdoba. TE: (03572) 493039